

¿Para ti qué significa la Educación Financiera?

No es un tema de unos cuantos

Las personas a veces piensan que para hablar de finanzas personales tienen que ser economistas o contadores, aunque las finanzas están presentes en cada momento de la vida: cuando te dan dinero para cubrir los gastos de la escuela, el pago de nómina o cualquier otro ingreso que tengas, también te hacen pensar en cómo hacer rendir ese dinero.

Independientemente de cuál es tu edad o profesión, ¿te has preguntado cómo la Educación Financiera beneficia tu vida?

Entrevistamos a distintas personas para preguntarles qué significa la Educación Financiera para ellos:

Carmen Cañón Taladriz, maestra de secundaria:

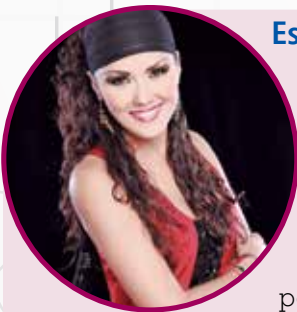
“Para mí, es la información necesaria para desarrollar habilidades que me ayuda a organizar mis ingresos para que no sólo rindan, también me da la posibilidad de ahorrar, es decir tener un fondo para imprevistos y poder enfrentar en un futuro la etapa de jubilación. Siendo maestra en la materia de Formación Cívica y Ética, este tema tiene relevancia pues en clase surgen comentarios y cuestionamientos sobre la realidad económica del país.”



Estrella Veloz, cantante:

“Vengo de una familia donde no hubo Educación Financiera. Recordé la situación económica por la que alguna vez pasamos y comencé a preocuparme por mi futuro económico.

Busqué información y encontré el tema de finanzas personales. En mi trabajo hay altibajos económicos muy marcados, hay meses en los que se gana bien y otros en los que no hay entradas de dinero. Empecé a aplicar todo lo que aprendí, siendo ordenada con mis ingresos y gastos. Para lograr una meta económica, no es necesario ganar mucho dinero sino saber acomodar cada centavo ganado. Algo que me quedó claro es que no cuesta nada aprender de este tema.”



Jorge Carranza, estudiante del IPN:

“Para mí es la correcta administración del dinero, al estar informados tomamos mejores decisiones y fomentamos nuestro hábito del ahorro. Para sacarle provecho al dinero que me dan hago lo siguiente: cubro los gastos necesarios, el transporte, papelería y material para la escuela.

Siempre llevo comida de mi casa para no gastar más, así ahorro \$50 al día y en el transporte en vez de tomar un camión, mejor me voy caminando y ahorro otros \$10. A la semana ahorro \$300. Siempre busco diferentes opciones para poder ahorrar algo de dinero y así tener un mejor control sobre lo que tengo.”





**Blanca Valdez,
ama de casa:**

“Para mí era un tema que no tenía como tal el nombre Educación Financiera, pero sabía que debía tener un control sobre el dinero del hogar, es decir, hacer rendir (el dinero) entre los gastos fijos, los gustitos para mis hijas y sobre todo el tener un guardadito. Lo anterior se lo aprendí a mi madre y en estos momentos lo tengo dominado a la perfección. Ahora sé que se llama Educación Financiera y que inconscientemente se lo trasmitimos a nuestros hijos, ya que ellos observan que no gasto más de lo que tengo, si quiero algo debo ahorrar para comprarlo. Investigando con mis hijas sobre el tema, te das cuenta que nadie está exento de llevarlo a cabo.”



Lisette Robles, doctora:

“Para mí significa poder administrar todos tus recursos tanto económicos como materiales y llevar en óptimas condiciones el trabajo de una clínica o consultorio, sin tener que llegar a deudas. Todo eso contribuye el tener una buena Educación Financiera, que tus ingresos se puedan administrar correctamente, en caso de que se busque abrir otra clínica o meter aparatos nuevos, buscar un crédito bancario que se adecue a tus necesidades. Lo apropiado es siempre buscar información para tomar buenas decisiones.”



Sergio Almazán, escritor:

“De los retos más grandes para quienes nos dedicamos al trabajo creativo e intelectual, es saber ponerle precio a lo intangible. Con el tiempo y la experiencia se va aprendiendo no sólo a ponerle precio al trabajo sino a capitalizar lo aprendido. De forma autodidacta fui aprendiendo de la Educación Financiera, no gastar más de lo que percibía. Cuando se trabaja por cuenta propia, hay que ser lo más respetuoso y realista, por ejemplo, al manejar un crédito, el secreto está en jamás pagar el mínimo, tratar de liquidar lo antes posible para lograr un historial positivo. En mi caso, que combino el periodismo cultural con la literatura, educar mi cartera fue aprender a darle la misma importancia que le doy a las palabras pero a las finanzas.

Dentro de la educación y la cultura, está la financiera que es una expresión de equilibrio humano.

Saber llevarse con el dinero es saber gastar, invertir y ahorrar. Cuando me eduqué en el manejo de mis finanzas pude pensar en el futuro. Esa es la diferencia entre cobrar por el trabajo y vivir de lo que sé.”

Pilar Márquez, instructora de fitness:

“Cumplo con dos roles: ser ama de casa y trabajadora. Antes no tenía control de mis gastos, cuando yo recibía mi salario y mi esposo me daba el gasto cubría todas mis necesidades sin un control. Cuando me separé, me di cuenta que era el momento de administrarme mejor y empecé a organizar los gastos de mi hija, del hogar y personales. Comencé a priorizar los gastos y así fue durante mucho tiempo. Después de platicar con una amiga le comenté que no me rendía el dinero y me dijo sobre la Educación Financiera, al principio no le entendí, pero me dio información sobre el tema. Así comencé a seguir los consejos que daban para mantener una finanzas sanas, ahora siempre apunto los gastos y los pagos que realizo.”

